



Evolución histórica del karate-do en Cuba.

Historic evolution of karate-do in Cuba.

Carlos Díaz Barranco^{a*}, Jorge Luís Arias Mola^{b*}.

a. Departamento de Psicología. Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas de la Universidad "Ignacio Agramonte", Camagüey, Cuba.

*Correo electrónico: carlos.diaz@reduc.edu.cu

b. Centro de Enseñanza Superior del MININT "Mario Aguilar Bernal" Camagüey.

Este documento posee una [licencia Creative Commons Reconocimiento-No Comercial Compartir igual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)



Recibido: 14 de febrero de 2017

Aceptado: 14 de abril de 2018

Resumen

El objetivo de este trabajo es analizar el desarrollo de la evolución histórica, en la gestión de las escuelas de Karate Do en Cuba, para diseñar un constructo teórico práctico que sustente el proceso de este arte a partir de la integración cultural de principios educativos, teniendo en cuenta, las diferentes etapas por las que ha transitado el perfeccionamiento, desde el surgimiento e introducción en Cuba en el año 1968, hasta la actualidad; enfatizándose en las transformaciones producidas e identificándose 3 etapas conceptualmente diferentes. Se realiza una caracterización gnoseológica de los tres estilos más practicados y promovidos en Cuba.

Palabras claves: Gestión, cultura, identidad, formación y liderazgo.



Abstract

The objective of this work is to analyze the development of historical evolution, in the management of Karate Do schools in Cuba, to design a practical theoretical construct that supports the process of this art from the cultural integration of educational principles, taking in account, the different stages through which perfection has transited, from the emergence and introduction in Cuba in 1968, to the present; emphasizing on the transformations produced and identifying 3 conceptually different stages. A gnoseological characterization of the three styles most practiced and promoted in Cuba is carried out.

Key words: **Administration, culture, identity, formation and leadership.**

INTRODUCCION

Para el análisis de la evolución histórica de la formación profesional de los entrenadores del Karate Do, se toma como punto de partida el año 1968, fecha en que se introdujo el Karate Do en Cuba y en la que comienza la etapa de organización como arte marcial. Las fuentes que sirvieron de base para el estudio de las tendencias históricas fueron: La revisión de la bibliografía especializada consultada, el análisis documental y la experiencia de los autores, relacionada con el proceso de organización del Karate Do, desde su creación hasta la actualidad, realizándose algunas valoraciones, por constituir este uno de los elementos importantes a tener en cuenta en la presente investigación.

La práctica de las artes marciales tiene una historia que acumula siglos de existencia. Este mundo está integrado por un sistema de artes, entre ellas, es digno de mencionar el Karate-Do, el Kung-fu, Taekwondo, Aiki-do, Ju Jutso, Ken do, Sumo, Judo, entre otras.

Al profundizar en la historia de las artes marciales, plantearon: Díaz, C. y Arias. J. L (2012 y 2017).



En los años 520 y 525 después de Cristo un monje indio, llamado Bodhidharma (Daruma) en japonés, el patriarca número 28, llegó a la china al monasterio Shaolin en las montañas de SongShan en la provincia de Honan para diseminar las enseñanzas de Buda. Daruma descubrió que la falta de movimientos del cuerpo, durante un largo período de tiempo, más el frío glacial y viento en rededor de su retiro montañoso, habían causado fatigas, achaques y dolencias corporales. Para combatir estos obstáculos a la vez de mantenerse saludables y fuertes para defenderse contra bandidos y bestias salvajes, Daruma creó una serie de ejercicios basados en yoga budista, en su propia observación del comportamiento de animales en la naturaleza. El ejercicio que trasmitió fue conocido como: “Las 18 manos de Lohan o 18 manos del Buda”, formando así la base del Shaolin Chang-Fa, que a su vez, ha influenciado enormemente el desarrollo de las otras ramas de las artes marciales orientales. (pág. 19).

Sobre esta teoría se formula en el plan de estudio del Karate Do, estilo de ShotokanRyu en Cuba (2016).

Las primeras manifestaciones del Karate Do surgen con el propio hombre y se cita a su más cercano antecesor, en la India y China donde hubo un gran desarrollo de los métodos de lucha. De China pasa a la Isla de Okinawa donde se puede decir que se encuentra el verdadero precursor del Karate Do moderno, en ese territorio por las prohibiciones del uso de armas, los campesinos desarrollan sus propios métodos de combate, allí se formaron grandes Maestros como: Yara del Chatan, KushankuShionja, SatunukeSakugawa, SokonMatsumura, KosakuMatsumora, Ankoltosu, AnkoAzato, KanryoHigashionna, MakabeChokun y otros. Precisamente de esos destacados Maestros Okinawense salen los Maestros modernos que hicieron posible que tengamos hoy este maravilloso arte marcial.

De Okinawa, fueron para Japón destacadas personalidades entre ellos; GichinFunakoshi, KenwaMabuni, Chojun Miyagi, ChokiMotobu, Maestros que con la aplicación de sus técnicas y características personales crearon



los distintos estilos del Karate Do conocidos en la actualidad y que suman más de Cien. Toca a la figura más sobresaliente de las artes marciales en Okinawa y posteriormente en Japón, fundar uno de los estilos más difundidos en todo el mundo; SHOTOKAN, creado por el Gran Maestro, GichinFunakoshi, considerado el Padre del Karate Do. (pág. 11).

Atendiendo a las aseveraciones descritas por los autores antes referenciados, el investigador organiza las valoraciones en tres etapas identificadas con nombres para distinguirlas, porque facilitan el análisis de las tendencias históricas de este proceso, estas se determinaron teniendo en cuenta aspectos metodológicos que deben relacionarse con la formación del entrenador en este deporte-arte marcial:

DESARROLLO

1^{era} ETAPA (1968-1992): Introducción con un carácter estrictamente de centralización:

Determinados especialistas han realizado indagaciones relacionadas con la introducción del Karate en Cuba. Al reflexionar en este sentido planteó: Pérez, S, (2005).

El Karate Do tiene sus inicios en Cuba, en el año 1968, con el estilo de Karate Do Joshinmon ShorinRyu, que sirve de base en nuestro país a las demás artes marciales. La fecha en que se considera su introducción de forma oficial fue el 10 de octubre de 1969, en esta etapa el arte marcial en Cuba se instituyó en el marco de un modelo centralizado de dirección en los órganos del MININT de Ciudad Habana que provocó una concentración de la autoridad en los niveles superiores, a través de la emisión de un conjunto de códigos y reglamentos que trazaron pautas de trabajo, detalladas y homogéneas, guiando su actividad, las escuelas y los dojos. En esta etapa la gestión conceptualiza de forma unidireccional con un fin específico: **“Defender la Revolución”** (pág. 62).

De acuerdo con lo afirmado por Pérez, S, (2005) y la experiencia de los autores de la presente investigación se puede inferir que esta etapa contribuyó a la



consolidación del Karate Do cubano y a la preparación de sus entrenadores y directivos. En este período se definió como Shihan principal (gran maestro) en la persona del 8vo dan a Raúl Rizo, que obtuvo los más altos niveles marciales en Japón y a un grupo de sus colaboradores, que formaron el núcleo principal de este arte a nivel nacional.

Al referirse a este tema el maestro 6to Dan de Karate Do Rivero, C. M. (2014), secretario general e historiador de la unión cubana y mundial del estilo ShotokanRyu, formuló:

La modalidad Karate Do tiene sus inicios en Cuba, en el año 1968. En esta etapa la formación de los entrenadores se realizaba sin utilizar los métodos didácticos y las teorías básicas del deporte, la práctica de ejercicios marciales, constituía la alternativa más importante en el proceso de aprendizaje. Los seminarios y entrenamientos, realizados en la etapa, no se sustentaban los principios de la pedagogía para el aprendizaje, vulnerando los principios de la planificación y desprovisto de objetivos educativos que respondieran al principio instrucción-educación.

Al valorar los planteamientos expresados por los autores antes mencionados, puede corroborarse que fue en esta etapa donde se cultivó la filosofía de la cultura oriental, sin una interpretación adecuada por su carácter pragmático. Y la falencia de sustentos relacionados con los principios pedagógicos de la filosofía oriental y cubana.

Al reflexionar sobre las afirmaciones estudiadas se puede considerar que el proceso de autoformación se realizaba de forma individual por interés personal fuera del dojo, sin una planificación orientada, mostrando insuficiencias en la preparación del entrenador para que desempeñe su papel formativo.

Al profundizar en este sentido, Rivero, C. M. (2014) señaló:

El desarrollo de la gestión del Karate Do durante la etapa inicial radicó en una excesiva centralización, donde a ese nivel se elaboraba el plan de superación pocas veces actualizado, que fue obligatorio cumplir por todos



los niveles subordinados, con el predominio del ejercicio de poder y autoridad formal, utilizando una selección rigurosa como resultado del trabajo conjunto UJC-MININT (Unión de jóvenes comunista y Ministerio del Interior).

La etapa se caracterizó por establecer algunos valores relativos al compromiso, desarrollado por los fundadores de forma empírica, fundamentalmente, se aglutinaron las organizaciones deportivas alrededor de tareas referentes al desarrollo constructivo del Karate Do en Cuba. La preparación de los entrenadores no se ejecutaba con una planificación metodológica: Los entrenamientos y exámenes se realizaban, en su mayoría, en la capital del país; no se aplicaban los componentes didácticos de la enseñanza y el aprendizaje, ni se utilizaban los principios rectores del maestro G. Funakoshi (1938), por lo que el trabajo metodológico era deficiente.

En el Plan de estudio del Karate Do, estilo Shotokan Ryu (2016, pág. 17) se informan varias fechas significativas relacionadas con esta etapa las que por su importancia para las valoraciones se mencionan en la presente investigación las cuales son las siguientes:

- 10 de octubre de 1969 se funda, “La escuela Nacional de Karate Do” (E.N.K), Director: El Gran Maestro Domingo Rodríguez Oquendo (Raúl Rizo).
- 19 de enero de 1986, se crea la “Federación de Karate Do de Cuba” (F.K.C), en virtud de la Resolución 348 del 6 de enero de 1985 y asentada en el registro nacional de asociaciones, ley 54/85 al folio 124, libro primero. Su primer Presidente: José Ramón Balaguer Cabrera.
- 1990 la Federación de Karate Do, cambió de nombre por “Federación Cubana de Karate Do y Artes Marciales Afines” (F.C.K.A.M.A), Presidente: Gran Maestro Ramiro Juan Chirino Suárez.

La etapa se caracterizó por una rigurosa disciplina y desarrollo de la voluntad en los entrenadores, basada fundamentalmente en la resistencia física, valor de



algunos aspectos subjetivos y de espiritualidad en esta práctica, especialmente la voluntad y fortaleza del carácter. Se exigía una estricta exigencia en el control para el ingreso de sus practicantes.

La mayoría de los estudiosos del Karate Do y los que aquí se mencionan: Rodríguez, D. (2004), Pérez, S. (2005) y Betancourt, D. (2009, pág. 10). Consideran que en la etapa analizada, se desarrolló el proceso formativo de modo tradicional, con tendencia al enfoque de gestión gerencial de los programas de Karate do, donde su práctica fue cada vez más participativa, que surgieron varias escuelas, en coordinación con la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) en todo el país, a pesar del rigor en la aprobación del ingreso y la permanencia, se realizó por primera vez una competencia no deportiva, organizada por la Dinamo del (MININT), los que contribuyeron al desarrollo de la primera generación de entrenadores principales.

La etapa se identificó por el inmovilismo de los entrenadores principales, por las insuficiencias en la formación y desarrollo de sus sustitutos. Si se analiza el conjunto de contradicciones que generan problemas en la conducción de los procesos tradicionales y deportivos del Karate Do, se aprecia claramente la necesidad de transformaciones en los enfoques, métodos, orden técnico y metodológico, que permiten conducir los procesos de cambios en aras de dar solución a la contradicción existente entre los métodos ancestrales de gestión y las necesidades de la formación del entrenador de base.

El análisis realizado devela que no se cumplió el papel del entrenador como encargado de obtener la integración de todos los factores que dan como resultado el cumplimiento de los objetivos educativos.

Esta primera etapa fue identificada con el nombre de introducción con un carácter estrictamente de centralización, porque fue la etapa donde se introdujo el Karate en Cuba y su práctica comenzó de forma centralizada en la capital del país y puntualmente en algunas provincias del país.

2da ETAPA (1993- 2000): Consolidación del Karate Do como deporte.

Al examinar lo relacionado con el desarrollo de la preparación del entrenador en la etapa señalada Pérez, S. (2014). refirió:

El Karate Do se inscribe en el Instituto Nacional del Deporte (INDER) como deporte derecho del pueblo. Es imprescindible reconocer el papel jugado por la Sociedad Deportiva Dinamo “Capitán San Luis” perteneciente al Ministerio del Interior, que contribuyó en gran medida, al desarrollo de los primeros atletas cubanos que alcanzaron éxitos internacionales.

Los autores Díaz, C y Arias, J. L (2012), según su experiencia como practicantes de Karate Do valoraron esta etapa de la siguiente forma:

En esta etapa se introdujo en la Federación de Artes Marciales de Cuba, como elemento esencial, concentrar esfuerzos sobre los objetivos y programas, por lo que fue necesario realizarlo en un proceso gradual y educativo que incluía en primer lugar, una filosofía en la gestión, sin embargo, en su esencia se comportó de forma incongruente con el ambiente organizacional, por lo que surgieron problemas donde se destaca fundamentalmente, la separación existente entre los aspectos instructivos y los educativos, como principio pedagógico. *En esta etapa predominan las acciones de perfeccionamiento del estilo fundacional y se introdujeron en el país los estilos de Karate Do: ShitoRyu, ShotokanRyu, GojuRyu, WadoRyu, entre otros”. (pág. 19).*

En consonancia con lo referido por los autores antes mencionados, Rivero, C. M. (2014). Hizo alusión al desarrollo del Karate do, afirmando:

El desarrollo del Karate deportivo, de acuerdo a las exigencias de un modelo centrado, básicamente en el progreso del deporte, fue debilitando el Karate Do como Arte Marcial en el marco físico-espiritual, olvidando a su vez, en varios dojos el Do (camino de la bondad, la paz y otros elementos esenciales) para la formación de los entrenadores consistentes en: La filosofía y espiritualidad de las Artes Marciales, y la base técnica, que fue

Evolución histórica del Kárate-do en Cuba.

Carlos Díaz Barranco, Jorge Luís Arias Mola.

debilitándose por repeticiones combativas, a pesar de que un número importante de entrenadores eran graduados de la Licenciatura en Cultura Física, se realizaban acciones metodológicas, sin embargo carecían de actividades dirigidas a los aspectos formativos de la personalidad por una limitada comprensión de las posibilidades que ofrece la aplicación del principio de la pedagogía de la educación desde la instrucción.

Por lo anterior se puede corroborar que, en la etapa estudiada, el proceso formativo, se fortaleció en cierta medida por la repercusión vinculada con la incorporación en Cuba de la práctica de nuevos estilos de Karate Do: *ShitoRyu*, *ShotokanRyu*, *GojuRyu*, *WadoRyu*, entre otros. El Karate deportivo constituyó un aspecto esencial de acuerdo a las exigencias de la competición centrada en los resultados deportivos, ignorando la filosofía del Karate Do y los principios educativos que encierran la práctica de este.

Se concuerda con los autores mencionados y se añade que la práctica de Karate Do en esta etapa posibilitó, el autopreparación de los entrenadores de base, utilizando como medios para el desarrollo del aprendizaje, videos y bibliografías vinculadas con la técnica, táctico y el entrenamiento deportivo.

Los resultados de esta etapa se caracterizaron por el fortalecimiento de la formación con carácter competitivo, por lo que cobra mayor fuerza las acciones de combate. No se tenían en cuenta los elementos éticos alcanzados en los inicios de la práctica pertenecientes al legado espiritual de la cultura oriental, que constituyeron los principales rasgos de la formación en la etapa anterior.

Esta etapa se distingue con el nombre de consolidación del Karate Do como deporte, donde se incorporaron nuevos estilos de Karate Do en el país y se oficializo como deporte registrado y liderado por el INDER. Como organismo rector del deporte en Cuba.

3ra ETAPA (2001-) Enfoque social de la Federación de Karate Do:

En la presente etapa se crea La Resolución No. 44 puesta en vigor el 30 de julio del 2002 que deroga la No. 17 de del 2001, estipula la Distribución Mensual del



Fondo de Tiempo del Personal Docente que labora en las escuelas del Sistema de Enseñanza Deportiva, la Cultura Física y la Recreación en la Educación Primaria, Media Básica y Media Superior. Esta resolución distribuye las horas mensuales para el desarrollo de las actividades complementarias y actividades directas, entre las que se encuentran la preparación metodológica y el proceso de autoformación del profesor.

En tal sentido Betancourt. (2009), expreso:

En la Provincia Camagüey se han realizado una serie de investigaciones sobre el Karate Do, las cuales han sido abordadas por investigadores vinculados a la práctica de este deporte, entre ellos: Rumbaut Fajardo, D. (2008), Rabí Soler, S. (2004), Villegas, F. (1998), Arias, J. (1988), pero ninguna que aborde el tema de la importancia que requiere la capacitación para un mejor desempeño profesional de los entrenadores de Karate. (pág. 2)

Como se aprecia la autora antes mencionada en su investigación no tuvo en cuenta la importancia de la preparación en la dirección formativa de la personalidad. El autor, partiendo de las valoraciones mencionadas en la etapa, refiere que al entrenador no debe prepararse solo con una mera instrucción, donde el contenido principal del trabajo metodológico y demás acciones estén concentrados en la técnica, sino que se hace necesario la elaboración de una estrategia formativa que identifique, organice, controle y evalúe el cumplimiento de patrones importantes para el desarrollo y consolidación de su propio comportamiento, dentro y fuera del dojo, apoyando de manera efectiva el rol social.

En la consiguiente etapa se realizan eventos competitivos, seminarios y cursos de arbitraje, utilizando videos y bibliografías como actividades extra curriculares, para el desarrollo de la autoformación y el mejoramiento de la técnica en general.

La valoración realizada referente al desarrollo histórico del Karate Do, relacionado con la preparación de los entrenadores en las tres etapas estudiadas, sustenta que aún existen insuficiencias en la capacitación orientada a la labor educativa de los entrenadores en el nivel de base, pues en realidad la educación desde el



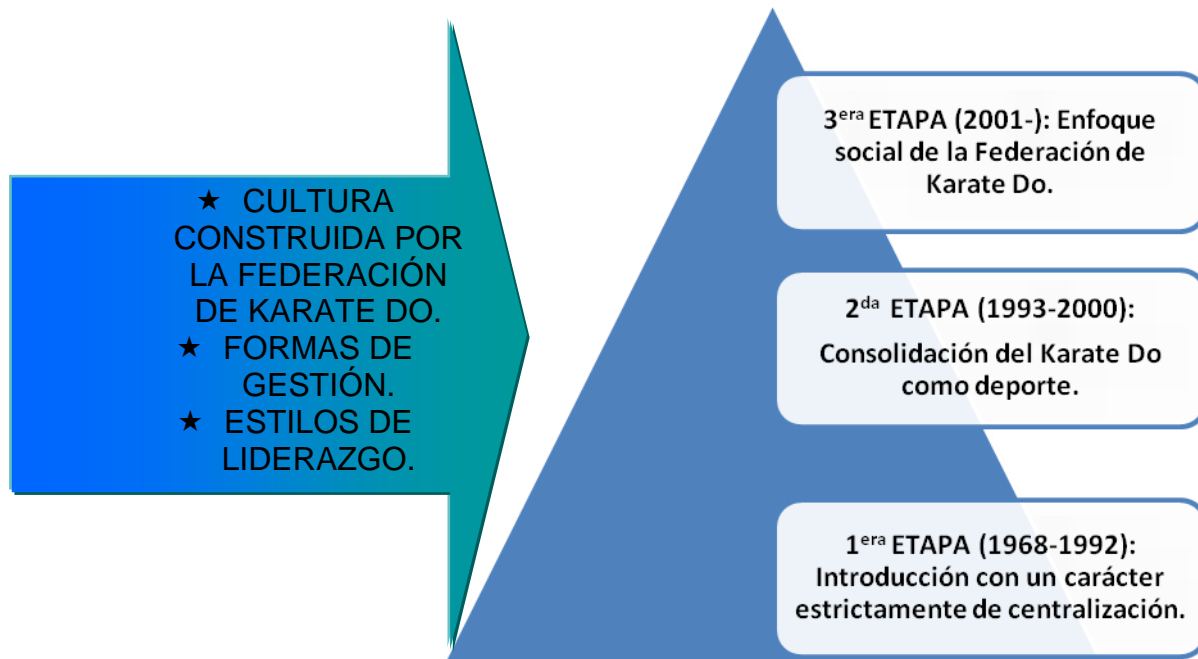
aprendizaje, siempre es resultante de la llamada maestría pedagógica, aspecto al que se ha dedicado limitada atención en la preparación general del entrenador.

Los autores consideran necesario incrementar en la preparación de los entrenadores las habilidades para el desarrollo de las acciones educativas, así como lograr la integración con la pedagogía cubana, y un mayor impacto en el empleo de ambas culturas como síntesis de lo mejor de sus cualidades educativas, contribuyendo así al mejoramiento continuo en el aprendizaje integral del Karate Do, de manera que se logre una estrategia que consolide la relación de los principios instructivos-educativos en la capacitación orientada a la labor educativa de los entrenadores, sustentada en la interpretación de los veinte principios de Funakoshi, G. integrándolos con el principios de la pedagogía cubana, relacionado con la unidad de lo instructivo, lo educativo y lo desarrollador, permitiendo un acercamiento cultural y contextual como base de la estrategia desarrollada, perfeccionando así la labor educativa con una mayor comprensión y motivación, como herramienta reguladora del comportamiento, dentro y fuera del dojo de los practicantes incorporado en cada bloque de contenido del Karate Do, organizados con un grupo de acciones y modos de actuación que le permita al entrenador, desde el mismo proceso instructivo, autorregular su comportamiento, en aspectos tales como: formación de comportamientos adecuados, la no violencia, amor y respeto al prójimo, apego a la justicia, la autovaloración de sí mismo, autosuperarse en el proceso docente y educar a sus practicantes, entre otros.

De acuerdo a los resultados reflejados al estudiar la evolución de las Artes Marciales en la modalidad de Karate Do, derivado de su análisis histórico y las valoraciones realizadas, se considera que a partir de la segunda etapa se consolidaron y diversificaron los conocimientos del Karate Do, debido a la introducción de nuevos estilos, pertenecientes al mismo tronco común, sin embargo, este desarrollo alcanzado demanda hoy la necesidad de elaborar una estrategia formativa para fortalecer la labor educativa de los entrenadores del Karate Do, que propicie la transformación de las manifestaciones declaradas en la investigación.

En esta tercera y última etapa se crea la Federación de Artes Marciales en Cuba con un enfoque deportivo y social, porque se relaciona con otras artes marciales que no se encuentran registradas como deportes en Cuba. Características que la identifican con el nombre de **Enfoque social de la Federación de Karate Do**. (Ver en figura No. 1)

Figura número1: Desarrollo histórico tendencial del Karate Do en Cuba.



Fuente de elaboración propia.



CONCLUSIONES

- 1- El trabajo ha permitido profundizar en el establecimiento y desarrollo histórico del Karate Do en Cuba, partiendo de la revisión de la bibliografía especializada consultada, el análisis documental, la experiencia de los autores permitieron develar la evolución caracterizándola en períodos que puntualizan también la cultura organizacional, alcanzada y clasificada en tres etapas fundamentales.
- 2- La valoración histórica de la preparación formativa de los entrenadores del Karate Do en Cuba desde 1968 hasta la actualidad, evidenció las inconsistencias teóricas en el carácter formativo del entrenamiento y la importancia de impacto social que posee el proceso educativo en este deporte-arte marcial. Convirtiéndose este estudio en un aporte como referente teórico, para la presente y futuras investigaciones.



BIBLIOGRAFÍA

- Arias, J. L. & Díaz, C. (2017). Estrategia de Capacitación para perfeccionar la labor educativa de los entrenadores del Karate Do en el nivel de base. Tesis de Doctor en Ciencias de la Cultura Física. Camagüey.
- Betancourt, D. (2009). Estrategia de Capacitación para mejorar el desempeño profesional de los entrenadores de Karate en el trabajo con alumnos de la enseñanza primaria. Tesis presentada de Master en Ciencias de la Pedagogía. Camagüey.
- Díaz, C & Arias, J. L. (2012). Estrategia para el liderazgo de los maestros del Karate Do de la provincia Camagüey. Tesis en opción del título académico de Maestría en Ciencias de la Dirección. Camagüey.
- Instituto Nacional de Deporte, Educación Física y Recreación. Resolución 44/2002: Distribución Mensual del Fondo de Tiempo del Personal Docente que labora en las escuelas del Sistema de Enseñanza Deportiva, la Cultura Física y la Recreación en la Educación Primaria, Media Básica y Media Superior. Ciudad de la Habana. 2002.
- Pérez, S. (2005). Shotokan: Mi camino en el Karate. Formato electrónico. La Habana.
- Pérez, S. (2014). Seminario Nacional técnico metodológico de Karate do estilo Shotokan Ryu. Celebrado el mes de junio en el palacio de los deportes en la provincia de Camagüey.
- Plan de Estudio, Orientaciones y sugerencias metodológicas (2016) Unión Cubana Shotokan Ryu Karate-Do Miembro de la Federación Cubana de Artes Marciales. FCAM. Afiliada a la Unión Mundial Shotokan Ryu Karate-Do (UMSK) Afiliada a la Kodanshakai Internacional (SKI). La Habana. Formato electrónico.



Rivero, C. (2014). Seminario Nacional técnico metodológico de Karate Do estilo Shotokan Ryu. Celebrado el mes de septiembre en el palacio de los deportes en la provincia de Camagüey.

Rodríguez, D. (2004). Examen Federado de Karate Do, celebrado en junio en el palacio de los deportes en la provincia de Camagüey.